

## La desconocida bondadosa

UANDO TONY TENÍA SIETE AÑOS, se mudó con su mamá a Singapur desde el país en que vivía [señale Singapur en un mapa]. Su padre, que se quedó en casa, no sabía inglés, pero su mamá tampoco. Ambos, sin embargo, querían que Tony viviera en Singapur para que él pudiera aprender inglés.

Tony comenzó el primer grado en Singapur. Le era difícil hablar inglés, pero hizo todo lo posible y comenzó a hacer nuevos amigos. Sin embargo, se sentía mal por su mamá. Mientras él estaba en la escuela, aprendiendo inglés y jugando con amigos, su mamá estaba sola en casa. Ella no tenía una tarea que la mantuviera ocupada. No tenía amigos con quienes jugar. Extrañaba a su esposo.

Una mañana, Tony y su mamá llegaron a una parada para esperar el transporte. La madre extrañaba a su esposo y comenzó a llorar. A Tony no le gustaba ver a su mamá llorando, ya que él también se ponía muy triste.

Tony y su mamá no estaban solos en la parada de colectivos. Otra señora que estaba esperando el autobús notó la tristeza del niño y de su mamá.

-¿Qué les pasa? -preguntó la desconocida en inglés.

La madre no le entendió. Tony no hablaba muy bien el inglés, así que, tampoco entendió. La mujer vio sus caras confusas y comenzó a hablarles en otro idioma.

-¿Qué les pasa? -preguntó de nuevo la mujer, pero en otro idioma.

La cara de la madre de Tony se iluminó. La mujer estaba hablando en su idioma. ¡La madre de Tony se puso feliz!

-Me siento triste porque extraño a mi esposo −dijo.

La mujer asintió con la cabeza, en señal de comprensión. Se le ocurrió una idea.

-Sé de algo que podría animarte -dijo-. Soy miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y tenemos un programa especial para niños esta tarde.

La dama señaló un edificio al otro lado de la calle. Era una iglesia adventista.

Tony y su mamá nunca habían oído hablar de los adventistas del séptimo día. No eran cristianos y nunca habían concurrido a la iglesia.

Tony sonrió con deleite. Quería ir al programa de los niños y hacer nuevos amigos. A la madre de Tony le gustaba ver a su hijo sonreír, y ella estaba contenta de haber conocido a la mujer amable que hablaba su idioma. Tony y su mamá fueron al programa infantil esa tarde de sábado.

A Tony y a su mamá les gustó mucho el programa. Alguien los invitó a regresar la semana siguiente para la Escuela Sabática y el servicio de adoración, y regresaron el siguiente sábado y los sábados siguientes. También participaron en otros programas de tarde de sábado. A medida que pasaron las semanas, aprendieron sobre Jesús y de su amor, y también comenzaron a amarlo.

Cuando Tony terminó el primer grado, su madre lo cambió a la escuela adventista cerca de la iglesia para que cursara el segundo grado. Quería que él aprendiera tanto inglés como Biblia en la escuela adventista. Tony también quería asistir a la escuela adventista, pues de esa manera podría jugar con sus amigos de la Escuela Sabática todos los días de la semana.

Pronto Tony podía hablar inglés como si lo hubiera hablado toda la vida. Su papá estaba muy feliz. Sabía que el inglés abriría nuevas oportunidades para Tony. Sabía que Tony crecería y sería un hombre exitoso. La mamá también estaba feliz de que Tony pudiera hablar inglés, y estaba particularmente feliz de haber hecho muchas buenas amigas en la iglesia adventista.

Pero el más feliz era Tony, porque aunque no sabía si hablar inglés era realmente importante, su mamá ya no estaba triste y esa era su mayor felicidad. Sin embargo,

su alegría era más grande porque había conocido a un nuevo Amigo, Jesús. Amaba a Jesús con todo su corazón y quería vivir con él siempre.

Gracias por su ofrenda misionera de la Escuela Sabática, que ayudará a difundir el evangelio en Singapur y en otros países de la División Sudasiática del Pacífico, donde se recibirá la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- Objetivo de crecimiento espiritual Nº 2: "Fortalecer y diversificar el alcance adventista [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas, y a las religiones no cristianas".
- Objetivo de crecimiento espiritual Nº 6: "Aumentar la adhesión, la conservación, la recuperación y la participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".
- *Objetivo de crecimiento espiritual* N<sup>0</sup> 7: "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].